

## Un drama social en el Estado: El caso Ayotzinapa

Por Alfredo Díaz Santos, Diana Pérez Merlos, Gabriel Mandujano Arrez

e Iván Tristán Quiñones<sup>1</sup>

### Introducción<sup>2</sup>

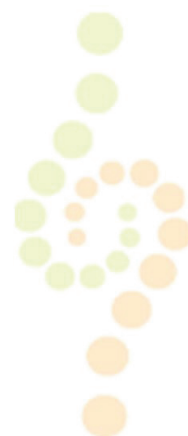
El caso de los 43 normalistas desaparecidos, ha despertado el interés, la duda, el reclamo, el conflicto y ha conmocionado al mundo, trasladándolo de un espacio a otro, desarrollando múltiples facetas, teorías e hipótesis, para tratar de explicar lo que pasó la noche del 21 de setiembre del 2014 y qué es lo que pasó con los estudiantes.

La desaparición de estos 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos, ubicada en Ayotzinapa, Guerrero, es quizás el episodio más importante de los últimos años en la truculenta historia política de México. No se trata de un movimiento que reivindique las causas estudiantiles, sino de uno que ha causado la indignación de la población en su conjunto, a la que se han sumado diversos sectores, y en la que se encuentran involucrados políticos de diversos niveles, la milicia, la policía y hasta grupos del crimen organizado. La indignación por la desaparición de los 43 estudiantes ha resonado en todo el mundo, y ha puesto en crisis al sistema político mexicano. Sin embargo, tal crisis aún no se ha resuelto. Es pronto para saber cuáles serán sus consecuencias, y si transformará o no la cultura política en México. Lo que es un hecho, es que se trata de un problema que los políticos no han encontrado una solución, pero el cual tampoco podemos asegurar que vaya a modificar sustancialmente al sistema político mexicano.

Las Escuelas Normales Rurales nacen para darle oportunidad a las comunidades más pobres de tener acceso a la educación, y aunque ya no son muchas, las que quedan aún luchan por no desaparecer. Como dijera Raúl Isidro Burgos, en cuyo honor la Normal de Ayotzinapa lleva ese nombre: “La escuela rural mexicana nace para servir a los grandes y pequeños grupos tradicionalmente marginados para elevarlos de planos inferiores de vida a planos cada vez más elevados”.

1 Estudiantes miembros de la cátedra de la Licenciatura de Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) (México). E-mail de contacto: Alfredo Díaz Santos ([hra.29@hotmail.com](mailto:hra.29@hotmail.com)); Diana Pérez Merlos ([yeahyeahdian@hotmail.com](mailto:yeahyeahdian@hotmail.com)); Gabriel Mandujano Arrez ([gabrielmandujano@hotmail.com](mailto:gabrielmandujano@hotmail.com)); e Iván Tristán Quiñones ([tristan\\_94@hotmail.com](mailto:tristan_94@hotmail.com)).

2 El presente escrito tiene un origen particular: surgió con la idea de la entrega de un ensayo o trabajo final para la materia de funcionalismo y estructural funcionalismo de la licenciatura de antropología social impartida por el Dr. Leif Korsbaek y el Maestro Martín Ronquillo Arvizuen la ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia). Dicho trabajo tenía que abordar teorías de antropólogos de la Escuela Británica de Manchester. Los trabajos que se presentaron fueron esenciales para la elaboración de este artículo, en algunos, el planteamiento es bastante apeteedor, tomando siempre como punto de referencia a dos antropólogos: Víctor Turner y Max Gluckman, los cuales desarrollaron teorías en torno al conflicto que nos resultan pertinentes y fundamentales para explicar el caso Ayotzinapa desde un análisis antropológico, articulándolo al desarrollo de los acontecimientos, desde que surgió el conflicto hasta las consecuencias que se han desarrollado para llegar al punto crítico que aún coexiste. En la revisión de los diferentes trabajos del caso Ayotzinapa, las conexiones que realizaron los diferentes escritores sobre una gran diversidad de temas se enfocaron todas a explicar el conflicto, de aquí rescatamos el desarrollo del planteamiento de una teoría, y cómo lo fueron articulando al caso, el rescate de información de los trabajos presentados y su forma de desarrollo de temas y subtemas, todo esto es el resultado de este escrito. Se estableció un comité de redacción de seis alumnos que produjeron el presente escrito.



La lucha combativa de la Normal de Ayotzinapa ya se venía desarrollando desde mucho tiempo atrás con Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, líderes guerrilleros en la zona de la Montaña de Guerrero en las décadas de los sesentas y setentas, quienes egresaron de esa Escuela Normal Rural.

Sus formas de protesta han sido juzgadas a diestra y siniestra, aunque sí han tenido el apoyo de las localidades aledañas y otros movimientos. También, no siempre cuentan con el apoyo de los medios informativos que cubren sus luchas, sólo de aquellos independientes. Mientras que los medios masivos de comunicación, cuando llegan a cubrir alguna nota que los relacionan, lo hacen tachándolos de “revoltosos”, “holgazanes”, “flojos”, sin cubrir la raíz del problema.

Para poder realizar nuestra etnografía, haremos uso de las crónicas que circulan en internet<sup>3</sup>, para que, desde los hechos, podamos brindar un análisis antropológico, que lo mismo contemple los factores sociales, políticos, académicos y humanos.

El tiempo en que comenzaron los hechos, fue la noche del 26 de septiembre de 2014, y la madrugada del 27, cuando se dio a conocer la noticia que estremeció al país y luego al mundo entero, la desaparición de 43 normalistas de la *Escuela Normal Rural Raúl Isidro de Burgos*, también conocida como la *Rural de Ayotzinapa*. En la noche del 26 de septiembre, la policía abrió fuego en contra de un autobús en el cual se transportaban los estudiantes. Un segundo ataque se presentó en la madrugada del 27 de septiembre, cuando otro grupo armado abrió fuego contra el autobús de los estudiantes, en donde se transportaban jugadores del equipo de fútbol *Los Avispones* de tercera división.

El 26, los alumnos de la Escuela Normal toman dos autobuses para llegar a Iguala, en donde se dice que tomarían otros dos camiones más, para poder trasladarse a sus prácticas a la Costa Chica del Estado de Guerrero y también para poder enviar una comitiva a la marcha conmemorativa del 2 de octubre (por los hechos ocurridos en el año de 1968).

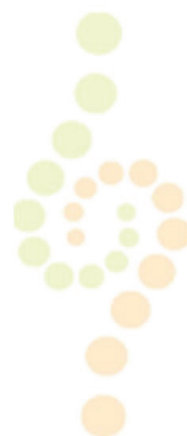
Tras estos hechos, el alcalde de Iguala, José Luis Abarca, al presuponer que los alumnos se dirigían a boicotear el evento que encabezaba su esposa María de los Ángeles Pineda, pidió apoyo a la policía municipal y a la policía del municipio de Cocula. Lo que da lugar a tres personas muertas, veinticinco heridas y 43 desaparecidos.

Aunque el gobierno federal siempre ha argumentado que no tiene ninguna responsabilidad en los hechos ocurridos el 26 de septiembre, investigaciones periodísticas han demostrado que el Ejército y la Policía Federal tuvieron participación en la desaparición de 43 estudiantes y el asesinato de otros tres, así como el asesinato de tres personas que no estaban relacionadas con los hechos. El gobierno federal ha trabajado más por encontrar muertos a los 43 desaparecidos, que por buscarlos con vida y esclarecer los hechos. Esto ha derivado en un descontento e indignación social generalizada, con la movilización de la sociedad, en la cual se muestra clara solidaridad de otras instituciones de educación superior, así como la suma de otras movilizaciones contra la violencia. Se ha observado al movimiento como una coyuntura en pos de la transformación política del país.

Resulta irónico que los estudiantes de la Normal de Ayotzinapa hayan sido objeto de un crimen de Estado, cuando pretendían conmemorar otro crimen de Estado perpetrado contra estudiantes en 1968. La movilización de 1968 ha sido el estandarte de las movilizaciones estudiantiles, debido a la represión con la cual fue disuelta. Desde ese año, los

<sup>3</sup> Disponible en: [http://www.cronica.com.mx/especial\\_mid.php?id\\_tema=1781](http://www.cronica.com.mx/especial_mid.php?id_tema=1781).

Fecha de Consulta, 17/04/2015.



estudiantes son un sector de la sociedad al que se le considera vulnerable. Y México ha sido arena de diversas movilizaciones estudiantiles desde entonces: en 1971, que también fue reprimida el 10 de junio de ese año; la de del Consejo Estudiantil Universitario, en 1986, contra la imposición de cuotas en la Universidad Nacional Autónoma de México por el rector Jorge Carpizo; en 1992, de nueva cuenta por un segundo intento por imponer cuotas en la UNAM ahora por el rector José Sarukhán; el último intento por imponer cuotas en el año 1999, por el rector Francisco Barnes de Castro, que derivó en un paro de diez meses en la UNAM, hasta febrero del año 2000 cuando la entonces Policía Federal Preventiva irrumpió en el campus universitario; el movimiento #yosoy132, en 2012, en contra del entonces candidato a la presidencia Enrique Peña Nieto y de manera paralela a los sucesos de Ayotzinapa, la movilización de los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional, en contra de un nuevo reglamento que tenía por objetivo disminuir la calidad educativa de dicha institución.

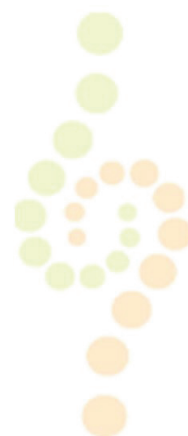
### **Referencias contextuales**

Para poder analizar este caso más a fondo, haremos uso de los siguientes términos, tomados de Víctor Turner y Max Gluckman:

*Drama social.* Donde Turner señala que son unidades de procesos inarmónico o disarmónico que surgen en situaciones de conflicto. Generalmente constan de cuatro fases de acción pública accesibles a la observación (Geist, 2008: 49). Las cuatro fases serán las que se tratará de explicar el caso Ayotzinapa desde una mirada antropológica. Estas cuatro son: “*la brecha*”, como *primer fase*, que surge de las relaciones sociales regulares gobernadas por normas, la cual ocurre entre personas o grupos dentro del mismo sistema de relaciones sociales junto a un campo perdurable de interacción social; “*la crisis*”, como segunda fase, explicada como puntos decisivos o momentos de peligro y suspenso que revelan el estado real de la situación, cuando es menos fácil ponerse máscaras o pretender que no hay nada roto. Cada crisis pública tiene características limitantes porque es el umbral entre las fases más o menos estables del proceso social, su amenaza se levanta en el foro mismo y reta a los representantes del orden a luchar contra esta; No puede ser ignorada la fase de “*la acción reparadora*,” en la cual para evitar que la crisis se expanda, muy pronto entra en acción cierto mecanismo de ajuste y de reparación, ejecutados por líderes o miembros estructuralmente representativos del sistema social alterado. Estos mecanismos varían según el tipo y la complejidad, de acuerdo con factores tales como la profundidad, el significado social compartido de la brecha o el grado de inclusión social de la crisis; Por último se encuentra, la fase de “*la reintegración*”, donde las cosas recuperan su cotidianeidad en el grupo social alterado o se da el reconocimiento y legitimación de una escisión irreparable entre las partes en disputa.

Otro concepto fundamental de Turner es sobre *los símbolos* que “concentran y condensan muchos aspectos de la actividad humana en sistemas semánticos ligados a unos pocos vehículos simbólicos propios al espacio público humano” (1974: 45).

De esta manera los símbolos identificados, en lo que también Turner denomina la fase liminar, condensan tales aspectos semánticos. Los 43 estudiantes desaparecidos son el estandarte no sólo de las exigencias estudiantiles, sino de una exigencia por una mejor educación; de grupos que se han manifestado contra la violencia que impera en el territorio nacional y defensores de los derechos humanos; de indignación contra la impunidad



y la corrupción del gobierno.

Asimismo, el solo número “43” también se ha transformado en un símbolo. Este número, que representa al número de estudiantes secuestrados y asesinados por policías y/o sicarios se vuelve emblemático en los actores sociales. Actualmente basta con decir “los 43” para saber a qué se hace referencia; en las marchas, por ejemplo, unas de las consignas es contar del número 1 al 43. En algunas escuelas, como la ENAH, se colocaron en la explanada 43 butacas que representan la ausencia de los estudiantes. Entre las consignas de las marchas u opiniones de actores sociales se habla de un “43”, un “68” y un “71” (estos otros números, haciendo referencia a los años en que fueron asesinados estudiantes por parte del gobierno). El 43 se volvió símbolo y emblema de la lucha, un número que representa un posicionamiento, un acontecimiento, un conflicto y un hecho político.

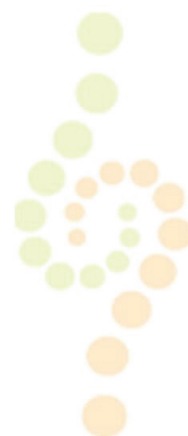
Por su parte, el Presidente de la República, Enrique Peña Nieto, es el símbolo de un Estado centralizado; de la política corrupta que privilegia la impureza de sus integrantes; del Estado ineficaz que no puede asegurar la integridad física de su población, ni proporcionar una forma de vida digna de la misma. Al exigir la renuncia del Presidente, la protesta sólo ataca a un símbolo, y no busca la transformación de la estructura del sistema político al cual pertenece. En el lejano caso de que el Presidente renunciara, el sistema político mexicano se conservaría intacto.

Las imágenes de los rostros de los estudiantes. Otros símbolos que se crearon durante el movimiento fueron las fotografías de los rostros de los desaparecidos. Colocadas en muros, impresas en hojas para ser repartidas o imágenes digitales que circulan en internet. Incluso la invitación a diseñadores, pintores, grafiteros y artistas en general para la creación de los retratos de estos jóvenes para ser difundidos de manera artística. Estas imágenes acercan al espectador al hecho. Los retratos son un fuerte símbolo, ya que el rostro es aquella marca personal inigualable de cada ser humano.

El hashtag #YaMeCansé, basado en la expresión del procurador general de la República, Jesús Murillo Karam, quien en una conferencia de prensa donde “informaba” que ya habían sido encontrados los restos de los estudiantes, finalizó su retirada del pódium con la frase “Ya me cansé”, como respuesta a las interrogantes de la prensa e inconformidad de los familiares de los desaparecidos. De inmediato en las redes sociales, en específico en Twitter, se hizo viral.

En tanto al concepto de *ritual*, Turner menciona que es la expresión de una conducta prescrita socialmente que se realiza de manera extraordinaria por encontrarse en un supuesto determinado, es decir que no es un acto ordinario o cotidiano en la sociedad. Dicho ritual, se vincula directamente con el aspecto simbólico que ostenta el acto ya que puede ser visto como aquello que remite a lo desconocido o bien, como la unidad mínima del ritual. “Todo rito es un proceso de transformación distinto de la ceremonia, lo cual es un acto de confirmación. Desde esta perspectiva, todos los ritos son de paso, ya sean en sentido restringido” (Geist, 2008: 7).

Los conceptos de “*Liminalidad*”, junto con “*communitas*” forman una antiestructura “donde el individuo o grupo es descrito como carente de insignias y propiedades sociales, como muerto y vivo y no-muerto, al mismo tiempo. Se trata de un estado transicional de indeterminación durante el cual los individuos ya están clasificados y, al mismo tiempo todavía no están clasificados” (Geist, 2008: 7).



*El análisis situacional* desarrollado por Gluckman, es un método antropológico formulado en el proceso histórico:

El análisis situacional: en primer lugar, la selección de una unidad de estudio, la situación, que podemos definir como el receptáculo de un problema y, en segundo lugar, lo que podemos llamar un cambio del espacio al tiempo: la idea de que esta situación no es la ejemplificación de algo inamovible, la cultura o la sociedad, sino que forma parte de una cadena que en su totalidad constituye el proceso histórico (Korsbaek, 2013: 14).

*El Método del caso extendido*, implica la relación con el individualismo metodológico, un aspecto dinámico con los fenómenos sociales enfocados en el proceso de conflicto como punto fundamental de la investigación.

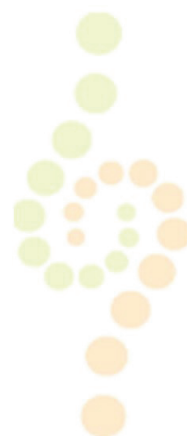
*El uso del concepto de Rituales de rebelión*, también de Max Gluckman “le permitió explicar cómo éstos contribuyen a la cohesión social y a la resolución de conflictos al dejar salir el vapor”.

*El conflicto*, un punto fundamental para entender la teoría de Gluckman donde señala que

Hay conflictos entre los intereses de distintos individuos dentro de un grupo y entre los intereses de los grupos menores dentro de una sociedad mayor. Hay también conflictos entre la sociedad con sus leyes y los individuos y grupos que componen la sociedad: esos conflictos se enfocan en los líderes que tienen que aplicar la ley, por lo cual en la resolución de las disputas u otras acciones de los líderes, surge la hostilidad en contra de la autoridad, [...] el conflicto y la superación del conflicto (fisión y fusión) son dos aspectos del mismo proceso social y están presentes en todas las relaciones sociales (Berruecos, 2009: 103).

### ***La fase liminal en el caso Ayotzinapa; 43 como caos antiestructural.***

Geist, siguiendo a Víctor Turner, sostiene que lo liminal “como reino de la posibilidad, con base en una metáfora lingüística, es: la posibilidad como modo subjuntivo. Se distingue entre dos modos de cultura: uno indicativo y otro subjuntivo [...] que distingue entre estructura y antiestructura o communitas, como dos modelos de sociedad” (Geist, 2008: 8). Teniendo en cuenta que lo liminal para Víctor Turner, consta de dos fases, la separación y la agregación, pero en medio de esto se encuentra la fase liminal o communitas, mostrándose entre espacio-tiempo, se muestra que hay una posibilidad. Ahora, enfocando esta posibilidad en el caso Ayotzinapa, encontramos, el modo indicativo y subjuntivo que se puede abordar en la frase de “*vivos se los llevaron, vivíos los queremos*”. Bien, es cierto que, *vivos se los llevaron*, he aquí el comienzo del conflicto, lo cual se puede traducir al modo indicativo de los hechos reales, y el modo subjuntivo, lo encontramos en, *vivíos los queremos*, ya que se reduce como algo hipotético, dudoso algo subordinado ya que no se puede saber si aún están vivos, llevándolo a la construcción de algo posible,



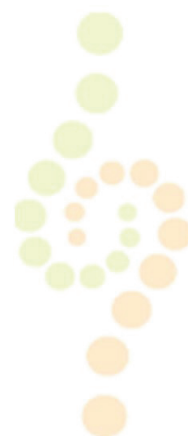
dando como consecuencia un drama estructural. Ahora entremos al punto de separación y agregación. En la separación, se muestra la disolución de la topología social, donde se puede distinguir, lo ocurrido la noche del 26 de septiembre de 2014, cuando se ordenó el atentado en contra de los estudiantes, posteriormente, a la desaparición y aparición de estudiantes muertos. El punto de agregación, que es la resolución de la topología social, serían las acciones que se dan por parte de los papás de los estudiantes desaparecidos, estudiantes, sociedad civil, y acciones en gran parte del mundo, donde se muestra un sentimiento de desesperación, entre dos modos de sociedad, la sociedad mexicana y la sociedad extranjera, la sociedad mexicana como forma indicativa y la extranjera como forma subjuntiva, que se apegan al concepto liminal ligado a la muerte.

“La liminalidad ocurre en la fase intermedia de los ritos de pasaje que marcan los cambios de status social de un grupo o de un individuo. Por lo común, estos ritos inician con la muerte simbólica o la separaciones del sujeto con las relaciones seculares ordinarias o profanas y concluye con el nacimiento simbólico o la reincorporación en la sociedad” (Geist, 2008: 63). En tanto a esto, aplicado al caso Ayotzinapa, encontramos la muerte de la estructura simbólica del gobierno mexicano. En la construcción de un nuevo símbolo, se centran, las nuevas construcciones simbólicas, por parte de la ciudadanía; las imágenes, las acciones que se realizan, las frases que se observan en las manifestaciones, la demostración de un gobierno incapaz de combatir sus propios conflictos, mostrando la relación entre grupos criminales y personajes del gobierno, un México descuartizado, sin autonomía ni democracia, un México lleno de inseguridad y violencia, sin desarrollo y progreso, invadido por novelas y monopolios, asechado por cuervos políticos, y lo principal la criminalización a protestas y atentados en contra de estudiantes por la cual se crea la frase, “En México es más peligroso ser estudiante que ser delincuente”. Aquí, es donde entra la fase de los *communitas* o antiestructura, y se observa que lo liminal entra en “relación entre individuos concretos, históricos y con una idiosincrasia determina, que no están segmentados en roles y status sino enfrentados entre sí” (Turner, 1988: 138), estos enfrentamientos se dan entre la sociedad y la política.

### ***43 el caos antiestructural.***

Abordar, el numero 43 como caos antiestructural, en una fase en la que se encuentran actores de un ritual como diría Turner, donde “los lazos de *communitas* son anti estructurales porque éstas son indiferenciadas, igualitarias, directas, no racionales (aunque no irracionales), tratándose de relaciones yo-tu” (Turner, 1988: 64) la parte de *communitas*, se generan a partir de la humillación ritual. Aplicándolo al caso Ayotzinapa, la humillación ritual que se genera, es la agresión que se da antes de la desaparición de los 43. Llevemos este punto hasta la fecha del 12 de diciembre del 2011, cuando al desalojar una manifestación en la autopista del sol en Guerrero, policías federales matan a dos estudiantes de la Escuela Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa. De este hecho se puede observar la ruptura que genera el conflicto, y que detonó todos los acontecimientos que ocurren en la represión de los estudiantes de Ayotzinapa, tomando esto como la relación de yo-tú. El yo, son los estudiantes, el tú, los policías y los intereses gubernamentales, los *conminutas* o antiestructura, son los distintos grupos que surgen en apoyo a los estudiantes de Ayotzinapa.

En este conflicto podemos encontrar una estructura, la cual comienza con el ex alcalde municipal José Luis Abarca Velázquez, expandiendo esta red de relaciones, que



va desde los mandos policiales municipales, personajes criminales, de guerreros unidos, entre otros personajes que representan esta organización política. Aquí entra la fase antiestructural, y en esta fase, los actores que participan en la organización se podría mencionarlos como *communitas*. La definición que da Turner, según Bao de los *communitas* constituyen “un estado psico-emotivo de alta cohesión social por su modo horizontal de afirmarse, configurando su peculiar repertorio de símbolos y sentidos” (Bao, 1998: 12).

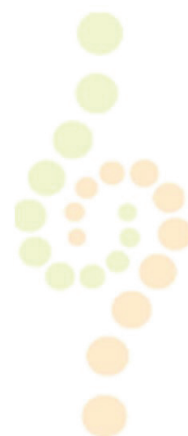
Sin embargo, abordando este punto de los *communitas* como un caos antiestructural jurídico-político de la estructura, hay que distinguir que; 1) “*communitas* existencial o espontánea [...] puede surgir en cualquier momento y de manera imprevista entre seres humanos a los que se considera o define institucionalmente como miembros de cualquiera, de todas o de ninguna clase de agrupación social” (Turner, 1988: 138) 2) “*communitas* normativas, en la que, bajo la influencia del tiempo, [surge por] la necesidad de movilizar y organizar los recursos y el imperativo de ejercer un control social entre los miembros del grupo para asegurar la consecución de los fines propuestos” (Turner, 1988: 138). Aquí a lo que podría ampliarse del caso Ayotzinapa, es que los actos representativos que se ven en la *communitas* existenciales se transforman de alguna forma en algo duradero que pasan a la fase normativa, realizándose de forma de manifestaciones, acciones globales por el mundo, con el fin propuesto en la exigencia de la aparición de los estudiantes. Y 3) “*communitas* ideológica, es una etiqueta que puede aplicarse a diversos modelos utópicos de sociedades [...] es a la vez un intento de describir los efectos externos y visibles” (Turner, 1988: 138). Bien, como se sabe, en esta formas de protesta en acción a Ayotzinapa, se han generado ideas revolucionarias utópicas de derrumbar este gobierno que está en México, y la ideología más presente en este momento, el cual, ya se ha mencionado que es Ayotzinapa, por lo cual muestra una realidad visible, para el mundo externo, para desarrollar esta *communitas* que forma la antiestructura visible a la inconformidad y reclamo que se vive en este país.

### *Ayotzinapa en los medios de comunicación.*

Por un lado tenemos una lucha incesante entre la televisión mexicana con el monopolio de Televisa y Azteca y los demás medios de comunicación como lo son la radio y sobre todo el internet. La información que manejan resulta ser muy diferente, lo que ha hecho, sobre todo desde el comienzo del gobierno de Peña Nieto, que el país comience a cuestionarse todo lo que ve a su alrededor.

La televisión, particularmente Televisa, ha tenido una relación con el gobierno muy evidente desde sexenios anteriores que hace lógico que ahora no sea diferente. El día en que aconteció la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa, sólo se mencionó brevemente el caso en los noticiarios de la noche por parte de la televisión, pero en las redes sociales se comenzaba a compartir información mucho más detallada. Pues bien, a partir de esto se da una movilización de información y siendo que los medios de comunicación son todos los que tienen la capacidad de transmitir un mensaje, no sólo debemos tomar en cuenta la televisión, la radio y el internet sino también conferencias, reflexiones, escritos, críticas, posters, grafiti, mantas, videos, etc.

Dado que hoy en día cualquier información puede ser manipulada por la televisión, al parecer la información más “confiable” es la que está publicada en redes sociales. Pero



cualquiera diría que depende de diversos factores, como los fines que cada medio de difusión tenga consigo mismos y no se puede estar seguro de que esta información no esté manipulada también o dirigida con alguna expectativa al público. Es por eso que se tienen demasiadas dudas al respecto del caso Ayotzinapa y muchos creen saber por qué están protestando, luchando, marchando o expresando de diversas maneras la inconformidad de la violencia presentada aquí. Realidad o no, toda información cuenta para esclarecer (para bien o para mal de algunas personas) el caso en particular. Y es pertinente comenzar a ver la situación primero como originada por un conflicto social indagando el cómo fue que comenzó.

Oficialmente se considera que la violencia en México comenzó a ser más visible en el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012) a causa de la declaración de guerra por parte del mandatario a los grupos delictivos, de ahí resultó la conversión de algunos estados de la república en zonas de alto peligro como lo fueron Monterrey, Tijuana, Coahuila, Sinaloa, Michoacán entre otros en menor grado. Hoy en día ya no se puede diferenciar la barrera entre los estados peligrosos y los que no lo son. El peligro ejercido por el narcotráfico y las consecuencias derivadas de su existencia repercuten en todo el país y en cada rincón a diario.

La violencia específicamente en el estado de Guerrero comenzó a hacerse notar desde años atrás. Ya en 2011 circulaban notas acerca del tema, como ejemplo una nota periodística publicada por Pablo Romero Rubello con fecha de Diciembre 26 del 2011<sup>4</sup>: “La muerte de dos estudiantes de la escuela normal de Ayotzinapa en la ciudad de Chilpancingo debido a un violento enfrentamiento entre estudiantes normalistas y diferentes corporaciones policiacas el pasado 12 de diciembre, hace recordar que Guerrero tiene una historia de sucesos violentos relacionados con movimientos sociales en los últimos 50 años”.

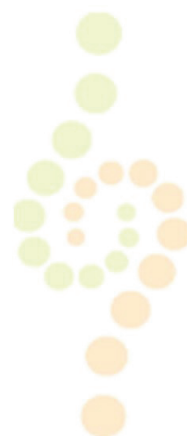
Claro que la información sobre violencia en Guerrero y en otras partes del país siempre ha estado presente en diversos medios de difusión pero aparentemente no se le ha dado la importancia que merece. Puede que los medios masivos como lo son la televisión o radio hayan tenido conocimiento de algún acontecimiento importante en Guerrero pero no les resultó importante darlo a conocer o bien, la sociedad misma, ya harta de la situación prefiere enfocarse en otras cosas que no tengan que ver con esto y aunque la violencia sigue presente y empeora la situación del país, decidimos pretender que las cosas no están tan mal.

Llega un día en que las muertes silenciosas ya no pueden esconderse más. Y a raíz de la desaparición de los estudiantes, que pasó en Guerrero, todo era cuestión de darle un poco más de importancia al asunto y ahí estaba el resultado de lo que nos permitíamos o no apreciar antes.

El gobierno presente pensó que, como sus antecesores, podía acallar al pueblo y reprimirlo y esto no haría diferencia alguna con los pasados acontecimientos. Pensaron que simplemente la muerte de los estudiantes (o secuestro) se albergaría en la mente de los familiares de cada uno de ellos y nada más, como en los otros casos, pero no fue así.

He aquí la importancia de los medios de difusión en el asunto, en más “libres” como Facebook o Twitter, principalmente. Fue aquí donde comenzó a sembrarse la conciencia

<sup>4</sup> Disponible en <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2011/12/15/guerrero-un-estado-marca-do-por-la-violencia-y-la-tragedia>. Fecha de la Consulta, 02/04/2015.





social al respecto de este acto de violencia en específico, y todos comenzaron a darle importancia por el hecho de que la matanza se había dirigido hacia estudiantes, justo como en muchas otras masacres, pero estudiantes como nosotros, como millones. Todos nos vimos interesados a raíz de que vimos una relación, o de reflexionar que como estudiantes que somos, lo mismo podría pasarnos a nosotros.

Después de la desaparición de los estudiantes se comenzó a dar a conocer más a fondo el gobierno de Abarca y se dice que él mismo ordenó la ejecución de estudiantes para mantener bajo control el discurso de su esposa. Vemos entonces que las órdenes del mandatario son acatadas por los policías de la zona y aunque ese hecho por sí mismo ya es violento e ilegal, pues va contra los derechos humanos. La situación seguida a eso, fue que, según declaraciones de los mismo policías detenidos, ellos habían entregado los jóvenes secuestrados al grupo delictivo para que se encargaran de desaparecerlos. A partir de esto vemos que ya no es importante pensar sólo en la violencia del caso, sino también en cuestión de derechos humanos, de las leyes que se violaron, la justicia y claro, la búsqueda de los estudiantes.

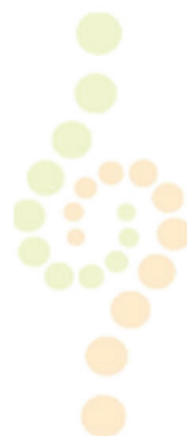
Las protestas y muestras de solidaridad no se hicieron esperar, desde actuaciones, videos, notas críticas en todas partes y masivamente en redes sociales, paros escolares y marchas fueron acontecidos no sólo en México, sino en todo el mundo. Todos han comenzado a darse cuenta de la violencia en México en diversos aspectos y eso nos pone como foco de atención a nivel mundial.

No cabe duda que la televisión no pretendía darle importancia al caso, pues era lo más conveniente para el momento que vivía el país, pero en las redes sociales fue donde se comenzó a hacer conciencia social que pronto llegó como noticia a otros países. Esto fue lo que hizo posible que el caso no pasara desapercibido o se diera por terminado como en otros anteriores asesinatos o desapariciones como la matanza de Acteal o la matanza de estudiantes en el movimiento del 68 por mencionar algunos ejemplos. Para este fin muchas escuelas se han dado a la tarea en diferentes ocasiones de salir a las calles a dar a conocer la información nueva que se ha encontrado y es lo mismo que los padres de los estudiantes desaparecidos han estado haciendo en una gira que abarca diversas partes del país.

Fue en las marchas donde las redes sociales también jugaron un papel muy importante, pues era aquí donde principalmente los estudiantes se organizaban.

La participación de diversas escuelas públicas y privadas y de diversos sectores fue imprescindible en el impacto que ha causado el acontecimiento en el país.

En las redes sociales el uso de hashtags o etiquetas sobre el caso creció de manera significativa, y a pesar de que los meses habían pasado, se le seguía dando importancia. Millones en el mundo actuaron con el hashtag #TodosSomosAyotzinapa, que representaba el apoyo a las ideas a favor de los padres de los estudiantes. Más tarde se hizo popular el hashtag #FueElEstado en el tiempo en que se dieron a conocer las acciones por parte de Abarca hacia los estudiantes y su entrega a un grupo delictivo, cosa que terminó culpando al gobierno de Enrique Peña Nieto por sus declaraciones restándole importancia (mientras era claro que debía de encontrar una manera de ocuparse de esto, pues si había llegado hasta oídos del poder más valioso del gobierno republicano, debía ser por una razón). Para noviembre, el procurador general de la república Jesús Murillo Karam, presentó una conferencia de prensa transmitida en televisión nacional donde relató fríamente



lo acontecido a los estudiantes según las conclusiones de sus investigaciones. Al final hubo una sesión de preguntas y después de algunas, remató su participación con la frase “Ya me cansé”. La cual se volvió otro de los hashtags más populares en las redes sociales.

En la ciudad de México se convocaron diversas marchas que fueron incrementando personas a sus contingentes gracias a la conciencia social creada tanto en las redes sociales como en los diversos medios. Además hay que agregar que todas las escuelas participantes jugaron un papel importante al dar apoyo en las marchas. La primera marcha convocada por los padres fue el 8 de octubre, luego el 22 del mismo mes, más tarde el 5 de noviembre y el 20 y también el primero de diciembre y el sábado 6 de diciembre.

El caso fue tan explosivo que llegó a oídos de la Iglesia católica y el 26 de Octubre se sumó a la indignación social, señalando la corrupción e inmoralidad en el país.

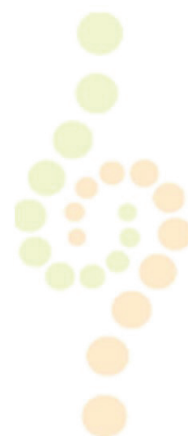
Haremos una comparativa entre fuentes independientes y oficiales para ver cuál es la percepción del público y del Estado, en torno al mismo caso por un lado la crónica de un diario guerrerense, y por el otro el reporte de la investigación por parte del gobierno federal. Lourdes Chávez publica en “El Sur”, el día 11 de Marzo de 2015<sup>5</sup> la siguiente nota:

Marchan padres de Ayotzinapa a Televisa en el DF; demandan su derecho de réplica pero no los reciben: Pidieron la intervención del jefe de gobierno capitalino Miguel Ángel Mancera y de la Secretaría de Gobernación, SEGOB, pero se negaron, informan. Se encuentran con cientos de policías de Tránsito y antimotines federales en el edificio. Las televisoras se han dedicado a encubrir a funcionarios, “ya sabemos que están al servicio de la clase política y del gobierno”, se queja el representante Melitón Ortega (Chávez, 2015).

Un extracto de la crónica que narra es la siguiente:

Padres de los 43 estudiantes de Ayotzinapa detenidos-desaparecidos en Iguala marcharon en la ciudad de México y protestaron durante dos horas afuera de las instalaciones de Televisa Chapultepec, en la Ciudad de México, para exigir un espacio para informar en cadena nacional de las demandas del movimiento que es criminalizado en los medios oficialistas de comunicación (...) Lo que venimos a plantear es que el caso no se ha cerrado y exigirles a las televisoras que como medios de comunicación difundan todas las versiones al respecto”, dijo Melitón Ortega antes de que iniciara la marcha (...) También Mencionó que Televisa y Televisión Azteca, incluso radiodifusoras al servicio del Estado criminalizan el movimiento de los padres y los normalistas, diciendo que detrás de ellos hay guerrilleros. (...) Recordó que protestaron el 24 de febrero en Iguala y quisieron entrar a la 35° Zona Militar para buscar a los desaparecidos, “desde ahí en medios oficiales dicen que los padres están manipulados por intereses de líderes guerrilleros”. Mencionó que señalaron al secretario general de la CETEG, Ramos Reyes Guerrero y al líder de la misma organización Taurino Rojas González, quienes no están relacionados directamente con los padres. (...) (Chávez, 2015)

5 Disponible en <http://suracapulco.mx/archivos/258942>. Fecha de Consulta: 02/04/2015.



Algunas reflexiones sobre esta nota. Por un lado más allá de la cuestión político-social, la importancia histórica que pudiera tener este caso o los análisis semióticos que giran alrededor del caso, tenemos que considerar también el factor humano. Pues esta nota no trata sobre las implicaciones que hay en el encontrar o no a los 43, sino del calvario que están padeciendo los padres al escuchar todo el tiempo, de una fuente poco confiable como es el Estado, que sus hijos están muertos.

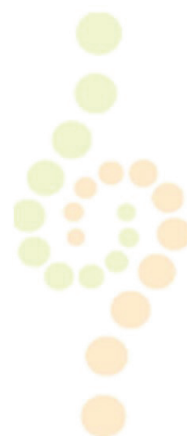
Si bien hay estudios científicos que corroboran que es posible que sus hijos hayan muerto incinerados, la renuencia por parte de las autoridades para recibirlos sólo vuelven sospechoso algo que por el contrario, debería ser una oportunidad para el gobierno, para validarse ante la opinión pública que no termina de estar conforme.

Por otro lado, puede ser debatible si las formas que emplean los padres para exigir justicia son las correctas o no, lo que está fuera de duda es que estos padres llevan mucho tiempo buscando respuestas y lo único que encuentran son acusaciones y prorrogas a sus demandas. Mientras los medios “oficiales” de comunicación mantengan este esquema dialéctico donde el gobierno hegemónico siempre es presentado como el bueno y la oposición civil es el villano, la búsqueda de la justicia, para este como otros muchos acontecimientos ya mencionados, será algo imposible de alcanzar.

Ahora veremos el extracto de uno de los comunicados oficiales<sup>6</sup> emitidos el 3 de Marzo de 2015 sobre el “Informe sobre actuación de la CEAV en el caso Ayotzinapa

*A LA OPINIÓN PÚBLICA:* Por este conducto, la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas (CEAV) informa sobre las actividades realizadas en el caso de los hechos que afectaron a los estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa “Raúl Isidro Burgos” y a otras personas, los días 26 y 27 de septiembre del año 2014. (...) *PRIMERAS ACCIONES:* Desde el primer momento en que el Pleno de la CEAV tuvo conocimiento de estos hechos, asumió su gravedad y designó al Comisionado Julio Antonio Hernández Barros para que coordinara los esfuerzos institucionales de atención a las víctimas, así como para la coordinación con las autoridades federales, estatales y municipales, de acuerdo con la Ley General de Víctimas. En cumplimiento de dicho mandato, el Comisionado Hernández Barros ha llevado a cabo las siguientes acciones: a) El 29 de septiembre de 2014 se dirigió por escrito al Fiscal General del Estado de Guerrero, para solicitarle realizar una investigación eficaz (...) b) Instruyó al personal de la Delegación de la CEAV en Guerrero para que prestara todos los servicios de la Comisión Ejecutiva a las víctimas directas e indirectas, y diera seguimiento a las investigaciones que se realizaran a fin de garantizar su derecho a la verdad, a la justicia y a la reparación integral. *ATENCIÓNES BRINDADAS:* Hasta este momento, la CEAV ha hecho contacto con diversas organizaciones encargadas de acompañar a las víctimas, entre las que se destaca el Centro de Derechos Humanos de La Montaña “Tlachinollan”, ubicado en el Estado de Guerrero, a quienes se ha ofrecido en innumerables ocasiones, los servicios de ayuda, asistencia y atención de la Comisión Ejecutiva (...) En relación con el equipo de fútbol los “Avispones”, a la fecha se ha brindado atención a 31 víctimas directas y 66 víctimas indirectas a las que se les ha auxiliado en el llenado de sus Formatos Únicos de Declaración y se les ha brindado atención médica y psicológi-

<sup>6</sup> Disponible en <http://www.ceav.gob.mx/2014/12/informe-sobre-actuacion-de-la-ceav-en-el-caso-ayotzinapa/>. Fecha de la Consulta, 02/04/2015.



ca, así como asesoría jurídica. Se ha brindado atención a estudiantes de la normal de Ayotzinapa, así como a sus familiares, entre los que se encuentran cuatro víctimas directas y once víctimas indirectas, a las que se les ha auxiliado en el llenado de sus formatos Únicos de Declaración y proporcionado atención médica, psicológica, asesoría jurídica y apoyo para el trámite de becas.

A lo largo del proceso, desde octubre hasta enero, que fue el periodo en donde se hicieron las investigaciones primeras y se arrojaban las primeras crónicas de los eventos, llama la atención que hay una serie de contradicciones. Pues primero se decía que se encontraron restos de algunos, después, que todos habían sido hechos cenizas y otras versiones. En este comunicado se puede ver que está más orientado a lo que el gobierno hizo para atender a los familiares y otros afectados, sin embargo, resulta contradictorio, que si bien en este segundo texto, todo aparece como que hay una fuerte comunicación entre gobierno y comunidad, el primer texto, que fue de solo unos días después, nos demuestra lo contrario.

Por último, y haciendo referencia a las evidencias, el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), presentó una serie de quejas ante las irregularidades mostradas durante la investigación. En el artículo periodístico “Manipula PGR evidencias para cuadrar caso Ayotzinapa: antropólogos argentinos” de la revista Proceso,<sup>7</sup> se presenta la siguiente conclusión: En opinión del EAAF, los peritajes de PGR deben ser evaluados por peritos independientes, estableciendo su rigor científico. El envío de 20 perfiles genéticos de los familiares de los estudiantes de desaparecidos de Ayotzinapa con problemas que no permiten su utilización, la interpretación del sitio del basurero como un sólo evento de fuego cuando es posible comprobar que no los es, la recolección de evidencia fuera de los acuerdos de trabajo conjunto establecidos con el EAAF, el abandono de la custodia del basurero, sitio clave en la investigación de este caso, entre otros serias dificultades, así lo atestiguan”.

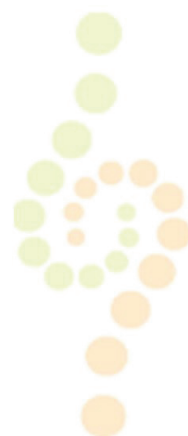
Todos estos eventos *a posteriori* nos muestran un Estado que dice una cosa pero hace otra. Tal vez el destino de estos 43 jóvenes sea el que nos presentaron en el horario estelar del noticiero más importante de Televisa, tal vez no, sin embargo es difícil de creerles, cuando hay tantas inconsistencias a lo largo del proceso, y como podemos observar, contradicciones dentro de la misma versión oficial.

Ya sea por la premura con que se quiso resolver todo o porque en realidad fue una conspiración encubierta, lo cierto es que más mexicanos están muriendo o desapareciendo y el gobierno simplemente calla estos hechos.

Ahora, siendo abril de 2015, los medios de comunicación ya no hablan sobre los 43 desaparecidos, y sólo hacen referencias esporádicas a los padres, que son los que siguen en la lucha por obtener una respuesta que los deje tranquilos, no sin antes referenciar a estos padres como un grupo de “agitadores” que están manipulados por otros grupos, acusados incluso de terroristas, y que simplemente no quieren aceptar “la verdad”.

Desde un punto de vista antropológico, el término “verdad” es algo muy complejo, pues estamos conscientes de que la verdad no es igual para todos, ni opera igual en cada individuo. Sin embargo, para los políticos y los medios, esta es una palabra de uso muy

<sup>7</sup> Disponible en <http://www.proceso.com.mx/?p=395310>. Fecha de Consulta, 02/04/2015.



sencillo y que se esgrime a la menos provocación. ¿Será que es la sociedad, la de las personas que van a pie por las calles, la que no ha terminado de aceptar “la verdad”, o es que los políticos manejan tantas verdades al mismo tiempo, que a veces olvidan cual es la verdad que quieren vender en determinada temporada?

### *Conclusiones*

La importancia que se ha logrado dar a lo acontecido en un pequeño municipio de Guerrero a nivel internacional ha sido muy relevante últimamente. Ha sido algo importante pues ha cambiado la perspectiva de las personas frente a la vida cotidiana y nos ha hecho cuestionar el país en el que vivimos. A los jóvenes, nos ha hecho reflexionar acerca de cómo no queremos que sea nuestro México en un futuro y ha hecho que nos encontremos en búsqueda de un cambio.

El número 43 se ha vuelto un símbolo importante, entendido en diversos ámbitos y adquiriendo significados como lucha, resistencia, dolor, memoria y solidaridad.

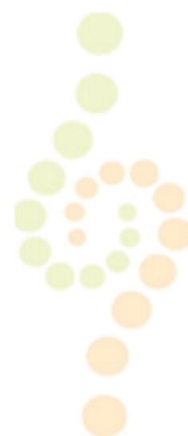
La mayoría considera que aún no hay conclusiones al respecto. Este trabajo comenzó como un trabajo de análisis de la problemática desde un autor de la escuela de Manchester. La mayoría usó a Víctor Turner o Max Gluckman. Mientras Turner desarrolla un modelo para analizar los dramas sociales que consta de una fase de ruptura (donde se viola una norma), como segunda etapa la crisis social, seguida de acciones o procedimientos de reajuste y con la reintegración como fase final. La mayoría considera que este caso se encuentra aún en la fase de crisis o bien en la de acciones de reajuste pero que no se han dado conforme a lo planeado y eso hace que estemos estancados en esta fase.

Actualmente, se dice que Ayotzinapa es cuna de la conciencia social y con justa razón, pues es desde el momento de estos acontecimientos que comenzamos a ver la violencia como algo que debe cambiarse pronto. Sin embargo queda un largo camino por recorrer, seguimos estancados en la búsqueda de respuestas, pues todo lo hecho hasta ahora son sólo acciones que no buscan arreglar el problema sino hacer que se olvide, cosa que claramente los padres de los estudiantes no dejarán que pase.

Los medios masivos de comunicación han dado la importancia que merece al hecho, y si no fuera por la presión que se ha logrado hacer con la unión colectiva de países enteros, estamos seguros de que no se habría logrado ni siquiera ahondar en las primeras investigaciones.

El caso, aunque para este entonces ya habrá pasado más tiempo, necesita un cierre decisivo y con respuestas claras que pretendamos sean suficientes para todos y sobre todo que nos den las razones para entender el por qué se hizo.

El cierre, si es que puede darse, marcará una nueva etapa en México donde esperamos que la conciencia social nos haga actuar a favor de una sociedad mejor, pues como bien lo diría el filósofo George Santayana “Aquellos que no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo”.



### **Referencias Bibliográficas**

- BAO. M. R. (1998); *El universo simbólico del ritual en el pensamiento de Víctor Turner*. México: Cuadernos E.S.C.
- BERRUECOS, L. A. (2009); “H. Max Gluckman, las teorías antropológicas sobre el conflicto y la escuela de Manchester” en: *El Cotidiano* Núm. 153, enero-febrero, pp. 97-113. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32515314>. Fecha de consulta, 09/04/2015.
- GEIST, I. (2008); *Antropología del ritual Víctor Turner*. México: ENAH.
- KORSBAEK. L. (2013); “El método de la escuela de Manchester”. Apuntes del Curso de la Escuela de Manchester, Posgrado de Antropología Social, 16 de octubre de 2013 (mimeo).
- TURNER. W. V. (1988); *El proceso Ritual. Estructura y Antiestructura*. Madrid: Taurus.
- \_\_\_\_\_ (1974); “Hidalgo: La historia como drama social”, en: Victor W. Turner: *Dramas, Fields, and Metaphors. Symbolic Action in Human Society*, Ithaca & London: Cornell University Press. pp. 98-155 ( La traducción es de Leif Korsbaek).

### **Referencias en sitios web**

- SITIO WEB DE CRÓNICA. Disponible en: [http://www.cronica.com.mx/especial\\_mid.php?id\\_tema=1781](http://www.cronica.com.mx/especial_mid.php?id_tema=1781). Fecha de Consulta, 17/04/2015.
- SITIO WEB DE MILENIO. “Sí se pudo cremar”. Disponible en: [http://www.milenio.com/policia/si\\_se\\_pudo\\_cremar\\_a\\_los\\_43-estudiantes\\_de\\_ayotzinapa\\_pudieron\\_haber\\_sido\\_incinerados\\_0\\_473952631.html](http://www.milenio.com/policia/si_se_pudo_cremar_a_los_43-estudiantes_de_ayotzinapa_pudieron_haber_sido_incinerados_0_473952631.html). Fecha de Consulta, 02/04/2015.
- SITIO WEB DE EL SUR. Disponible en: <http://suracapulco.mx/archivos/258942>. Fecha de Consulta, 02/04/2015.
- SITIO WEB DE LA COMISIÓN EJECUTIVA DE ATENCIÓN A VÍCTIMAS. Disponible en: <http://www.ceav.gob.mx/2014/12/informe-sobre-actuacion-de-la-ceav-en-el-caso-ayotzinapa/> Fecha de Consulta, 02/04/2015.
- ITIO WEB DE PROCESO. Disponible en: [www.proceso.com.mx/?p=395310](http://www.proceso.com.mx/?p=395310). Fecha de Consulta, 02/04/2015.

